

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título **Discurso despedida Director ETSAM**  
Autor Ricardo Aroca  
Cajón de recortes  
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
Mayo de 2011  
Fecha Enero 1999

automóviles la Planta Baja del Pabellón Nuevo para trasladar a ella la Cafetería, Librería, Fotocopias y Capilla, mientras que el antiguo patio, con luz central, se ha convertido en una excelente Sala de Exposiciones.

El espacio dejado libre por el bar albergará el nuevo Centro de Cálculo, que crece más del 100% en superficie. La posibilidad de acceder a ordenadores por parte de los estudiantes ha pasado de ser prácticamente nula a ir por delante de la demanda.

El edificio ha sido renovado; se han concentrado los despachos de los profesores en el "Pabellón Nuevo" con la oposición de algunos que tienen, al parecer, vocación de chabolistas de fondo de pasillo y ocupas de sótanos sin ventilación.

No conviene olvidar sin embargo que, los edificios de la Escuela, como casi todos los de la Universidad, padecen un déficit acumulado de mantenimiento del que la Universidad no quiere ser consciente y que se traduce en constantes problemas.

Existe un sistema de información interno de la Escuela que ha sobrepasado las 4.000 páginas de publicación en los 7 años que lleva en funcionamiento accesible a todos los miembros de la comunidad universitaria.

Se organizan numerosos concursos de Arquitectura entre los estudiantes que concurren también a concursos nacionales e internacionales con unas excelentes tasas de éxito.

Más de 200 alumnos participan cada año en programas de intercambio con otras Universidades y están en alza las actividades autogestionadas por asociaciones de estudiantes. Incluso la Delegación de Alumnos lleva años funcionando con eficacia e independencia de criterio habiéndose liberado, al menos por el momento, del grupo de profesores que solía instrumentar la representación estudiantil.

Es precisamente el creciente nivel de actividad espontánea, de un también creciente número de estudiantes y profesores, junto con el aumento del rendimiento académico, lo que permite ver de forma claramente óptima el futuro de la Escuela.

## Discurso despedida Director ETSAM | enero, 1999

Hace ocho años tomaba posesión del cargo de Director de esta Escuela que hoy dejo, en un acto presidido por Joaquín Leguina.

La presencia de Alberto Ruiz Gallardón en la presidencia de la toma de posesión de Juan Miguel Hernández León habla por sí sola de la importancia política de la Escuela de Arquitectura por encima de cuestiones partidistas y de la relevancia del nuevo Director de la Escuela, que no necesita serlo para ser alguien.

Sería bonito decir que hace ocho años numerosos compañeros me impidieron que me hiciera cargo de la Dirección para llevar a esta Escuela a cotas de éxito aún mayores que las que ya había alcanzado y que yo, llevado por mi afán de servir a la humanidad acepté resignado el sacrificio que me pedían; sería bonito pero no respondería a la verdad, no me lo pidió nadie y todo lo más, algunos buenos amigos trataron de disuadirme de un empeño imposible con una Junta de Escuela en que sobran dedos de la mano para contar los que habían hecho alguna vez alguna casa y otras circunstancias que no detallaré, que hoy es un día de celebración para personas decentes y el nuevo Director me ha pedido que sea prudente en lo posible.

La realidad es que el motor de mi candidatura fue una mezcla de:

- 1º • Indignación por la calamitosa situación de la Escuela en todos los órdenes. Desde el edificio: yo me tomé posesión en esta sala con unos fluorescentes colgados del techo, las butacas de plástico y carteles de prohibido fumar en las paredes, y no digo más, que hoy es un día de celebración.
- 2º • Vanidad. Eso de colgar mi foto junto a los Directores desde hace más de 150 años, a pesar de alguna vecindad engorrosa, me hacía mucha ilusión.
- 3º • Reto. Ver si era capaz de sacar otra vez a la Escuela del agujero, ya lo había hecho 15 años antes.

Saqué por primera vez la elección a Director a debate público desde el oscuro rincón de las elecciones de segundo orden, que tanto gustan a algunos por las posibilidades de rentabilizar el voto.

Expuse un programa concreto que al decir de otros, que son los que tienen que juzgar, he cumplido escrupulosamente y aún con creces y fui elegido contra todo pronóstico gracias al apoyo de los estudiantes que han estado siempre conmigo aunque sus representantes no siempre lo han hecho.

He estado de Director y he procurado ser Director, el que lo haya conseguido o no, otros deben decirlo.

La ley de autonomía universitaria ha colocado a las Universidades públicas en la curiosa y poco democrática situación de decidir cómo se asignan unos recursos sin contrapartida de obligaciones, que el dinero lo ponen otros.

Está por ver que la comunidad universitaria desarrolle unos estándares éticos de autoexigencia para merecer la autonomía de la que goza, y una mínima ética exige un rigor implacable en la correcta administración de los recursos públicos y no me refiero tanto a la corrección formal como al buen uso.

A falta de una ética colectiva y como único camino para que ésta llegue a formarse, quienes dirigen tienen la obligación de proponer al menos las medidas precisas, no sólo para el correcto empleo de los recursos, sino para que la institución se adelante a las demandas sociales previsibles.

Los arquitectos en el inútil empeño de que alguna vez una obra quede bien estamos acostumbrados a prestar especial atención a aquello que no ha salido como se esperaba, de manera que no voy a hacer un listado de lo que hemos ido haciendo estos años, aunque debo no obstante resaltar:

La recuperación del edificio (no se puede pretender enseñar arquitectura en un edificio sucio y usado con criterios de chabolistas).

El nuevo plan de estudios con cuatrimestres de verdad, pocas asignaturas y un índice de éxito del 80% pese a las 4500 horas lectivas.

La renuncia consciente al uso de la información privilegiada, más de 5000 páginas han sido publicadas en estos años con fotos mías en sólo una ocasión que recuerde.

Resaltaré además que la Escuela ha sido capaz de tomar medidas de asignación de recursos docentes en función de las necesidades, e incluso ha llegado a acordar la no renovación automática de contratos para dar oportunidades a los que están fuera.

Todo ello ha costado polémicas y enfrentamientos, pero si en la Universidad no hay polémica, dónde va a haberla.

No hemos llegado a una Arcadia feliz, ya que la autonomía de una Escuela es

muy limitada; la LRU fraccionó cuidadosamente las cuotas de poder, no sé con qué propósito.

Por un lado se tropieza con los Departamentos, tampoco hablaré de ellos más que para repetir una vez más que, salvo las religiones, pocas cosas ha habido tan nocivas para la humanidad como este invento que parece sólo tener derechos y no responsabilidades.

Por otro lado con la Universidad, una Universidad de Ingenieros a quienes respeto y quiero, pero que había empezado por colocar a los Arquitectos tras Aeronáuticos y Agrónomos, olvidando que Arquitecto va alfabéticamente delante de Ingeniero sea cual sea la especialidad.

Pero no sólo se negaba a la Escuela el orden alfabético, sino una parte racional de los recursos de la Universidad. El Rector Portaencasa, personaje inteligente, maestro en el manejo "creativo" de los recursos de la Universidad, amigo personal y excelente adversario, era un obstáculo en la administración racional de la Universidad. Excedido ampliamente su tiempo de permanencia, fue precisa una enorme confluencia de voluntades para poner fin a una prolongación arbitraria de su mandato.

En esta Escuela tuvieron lugar las reuniones de una empresa que acabó con éxito (gracias a lo que estoy aún vivo) y se redactó colegiadamente un programa que fue asumido por quien ahora está de Rector: Saturnino de la Plaza.

Quisiera de todo corazón poder decir que el programa se ha cumplido pero para seguir estando en los cargos es más prudente no hacer nada. No sólo no se ha hecho nada en el camino de afrontar una reorganización general de la Universidad, sino que bastantes reformas aprobadas en la Escuela han sido boicoteadas en el Rectorado.

El cuadro de convalidaciones con Arquitectura Técnica sigue en el limbo ....

Durante dos años ha estado también en el limbo un nuevo convenio con el CEU que cortaba el proceso automático a la Escuela y hubiera permitido atender en mayor medida la demanda y ahora que hemos pedido que se denuncie el convenio y el CEU vaya a su Universidad Privada tampoco se hace nada.

Se han renovado automáticamente los contratos a los profesores de los peores Departamentos de la Escuela.

Ha habido una permisividad inconcebible ante la manipulación de asuntos de la Escuela desde despachos del Rectorado.

Y, en cuanto a la asignación de recursos, esta escuela, que tiene más del 10% de los estudiantes de la Universidad, y cada año más de 1000 peticiones en primera opción de las que sólo puede atender 400, no recibe una asignación de recursos proporcionada al número de estudiantes y no hablemos de los adicionales, que permitieran atender en mayor medida la demanda social. Baste decir que nuestros edificios tienen un déficit de mantenimiento de unos 2000 millones que crece cada año.

En lo que toca al conjunto de la Universidad parece que lo más importante es salvaguardar el puesto de trabajo de los que están: la movilidad del profesorado es nula, lo que es suicida, los gastos de personal no docente crecen cada año hasta el punto que dentro de unos 65 años ya no quedarán profesores y sólo habrá bedeles.

La ausencia de debate sobre los eternos problemas de la Universidad que debería añadir a su escudo los legas que rigen realmente la vida universitaria:

*"Hoy por mí, mañana por ti".  
"Vive y deja vivir en público (apuñala sólo en los pasillos)".*

Y, por último, la Ciudad Universitaria:

En una de mis primeras Juntas de Gobierno dije a Portaencasa que me gustaría tener un Rector que considerase la Ciudad Universitaria como un bien cultural y no como un solar edificable. Sigo sin tenerlo; mientras que el antes Rector y ahora Consejero Villapalos ha tenido una conversión que aplaudo y espero que le duelan las costillas de la caída del caballo. Nuestro Rector públicamente rechaza la declaración de Bien Cultural para la Ciudad Universitaria y en estos años, no ha consultado nunca ni a la Escuela ni a mí respecto a la Universitaria, pese a habérselo solicitado de palabra y por escrito; probablemente sea otro de los precios que hay que pagar para seguir estando de Rector.

Nada más debo añadir para no terminar con un memorial de agravios, reconozco con sorpresa que pese a lo que yo mismo pronosticaba en mi toma de posesión no me han echado.

En mis anteriores presencias en instituciones el intento de cambiar las cosas, que parece acompañarme de forma inevitable, siempre acabó en mi defenestración. El haber llegado al final del segundo mandato me deja un poco

descolocado por falta de costumbre, pero no es una sensación desagradable. He dedicado a esto los que hubieran podido ser los años más rentables de mi vida, lo he hecho deliberadamente, me he divertido y no me arrepiento.

No espero reconocimientos, cuando tomé posesión ya me puse el parche y dije que era consciente de que aquí difícilmente se perdonaban los fracasos y de ninguna manera los éxitos.

Tampoco espero agradecimientos ya que, al menos conscientemente, nunca he hecho un favor a nadie, si alguien cree que le beneficié era que se lo merecía objetivamente, al menos en mi opinión, y no tiene nada que agradecerme.

Yo si debo gratitud a quienes me han ayudado, sobre todo a aquellos que no estaban obligados a hacerlo, que me perdonen, pero no puedo mencionar nombres, ya que tendría en todo caso que excluir a los del personal no docente para que no cojan mala fama entre sus compañeros.

Aquellos a quienes doy las gracias saben que me dirijo a ellos.

A estas alturas no se bien que puede ser enseñar Arquitectura pero si se que se puede aprender y que para ello es necesario un medio que estimule y el contacto con Arquitectos que hayan hecho casas y las hayan hecho bien. Dejo una Escuela de Arquitectura bien y viva, con excelentes Arquitectos y dirigida por un Arquitecto, y como Arquitecto que soy, en adelante lo que me preocupa es la próxima obra.

### **Algunas reflexiones sobre – Aprender y enseñar estructuras – Ensayos en honor de Ricardo Aroca |septiembre 2010**

Cuando inicié mi camino como funcionario docente de estructuras, uno de los temas obligados en las oposiciones era "memoria, método y fuentes" en el que uno debía plantear cómo pensaba abordar la docencia, espero haber escrito algo razonable (al menos el tribunal debió considerarlo así).

Ahora que el benefactor estado me libera, a la fuerza, de un trabajo que me ha gratificado todos estos años, y ya sin la obligación perentoria de comenzar otro curso que además tenga que encajar con los demás, intento una vez más esta reflexión sobre aprender y enseñar estructuras, sin la obligación de agradar a ningún tribunal.